

**EJERCICIOS DE MÉTRICA CLÁSICA ESPAÑOLA (1)**

- a) Noble desengaño,  
gracias doy al cielo  
que rompiste el lazo  
que me tenía preso.  
Por tan gran milagro  
colgaré en tu templo  
las graves cadenas  
de mis graves yerros. [FRAGMENTO]
- b) En fin, en esta tela artificiosa  
toda la historia estaba figurada  
que en aquella ribera deleitosa  
de Nemoroso fue tan celebrada,  
porque de todo aquesto y cada cosa  
estaba Nise ya tan informada  
que, llorando el pastor, mil veces ella  
se enterneció escuchando su querella;  
y porque aqueste lamentable cuento  
no solo entre las selvas se contase,  
mas dentro de las ondas sentimiento  
con la noticia desto se mostrase,  
quiso que de su tela el argumento  
la bella ninfa muerta señalase  
y así se publicase de uno en uno  
por el húmido reino de Neptuno. [FRAGMENTO]
- c) Forastero bien venido  
que vais para la ciudad,  
si ya os detuviere en ella  
o gusto o necesidad,  
guardaos, mil veces os digo,  
de un basilisco mortal,  
que está su mayor ponzoña  
en su más dulce mirar;  
de un ángel, el más hermoso  
que vistió la humanidad,  
que de cruel y de bello  
está dudoso lo más. [FRAGMENTO]

d) ¿A quién pudiera igual tormento darse,  
que con lo que descansa otro afligido  
venga mi corazón a atormentarse?  
El dulce murmurar deste ruido,  
el mover de los árboles al viento,  
el suave olor del prado florecido,  
podrían tornar d'enfermo y descontento  
cualquier pastor del mundo alegre y sano;  
yo solo en tanto bien morir me siento.

[FRAGMENTO]

e) Quién rige las estrellas  
veré, y quién las enciende con hermosas  
y eficaces centellas;  
por qué están las dos Osas  
de bañarse en el mar siempre medrosas.  
Veré este fuego eterno,  
fuente de vida y luz, dó se mantiene;  
y por qué en el invierno  
tan presuroso viene,  
por qué en las noches largas se detiene.

[FRAGMENTO]

f) Dicen que me case yo:  
no quiero marido, no.

Más quiero vivir segura  
n'esta tierra a mi soltura,  
que no estar en aventura  
si casaré bien o no.  
Dicen que me case yo:  
no quiero marido, no.

Madre, no seré casada  
por no ver vida cansada,  
o quizá mal empleada  
la gracia que Dios me dio.  
Dicen que me case yo:  
no quiero marido, no.

No será ni es nacido  
tal para ser mi marido;  
y pues que tengo sabido  
que la flor yo me la só,  
dicen que me case yo:  
no quiero marido, no.